

ENCUENTROS SOBRE PRIMER ANUNCIO



Pastoral del Primer Anuncio

Sábado, 22 de febrero de 2025



Juan Carlos Carvajal Blanco
UNIVERSIDAD ECLESIAÍSTICA SAN DÁMASO

Pastoral del Primer Anuncio

I. LA LÓGICA DEL ENCUENTRO CON DIOS

1.- Algunas aclaraciones sobre el encuentro con Dios

- El ser humano es **una criatura con vocación divina**. Lo cual supone **una doble paradoja humana**.

- Criatura con consistencia propia, pero dependiente de su Creador.
- Con una vocación cuyo destino supera su propia capacidad.

- *Consecuencias:*

- Cuando el hombre se apropia del don de la creación y trata de cumplir su fin por sí mismo, cae en pecado (querer ser dios, sin Dios).
- Cuando el don de la creación lo acoge como algo recibido está en disposición de acoger la gracia divina que consuma su vocación.

- **Dios, libremente, cumple la vocación divina** de los seres humanos por la encarnación y la pascua de su Hijo, Jesús.

· “Él Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre” (GS 22b).

· **El camino del hombre a Dios no se parte por medio**, en virtud de su voluntad salvífica universal (cf. 1 Tm 2,4), Dios siempre toma la iniciativa (“nos primerea”) y busca a la persona allí donde se encuentren.

· Dios busca a todo hombre y por la acción de su Espíritu, **de un modo solo conocido por Él**, lo asocia a su Hijo, Jesús.

* Revelación implícita de Dios ↔ la conversión como aceptación y respuesta a esa propuesta de amistad por parte de Dios

* El anuncio del Evangelio: ilumina la experiencia humana para que se descubra la acción divina ↔ promueve la libertad para que la persona pueda dar una respuesta en la fe.

2.- La pastoral misionera: al servicio de la contemporaneidad de Cristo

“Los hombres de nuestro tiempo, quizás no siempre conscientemente, piden a los creyentes de hoy, no sólo ‘hablar’ de Cristo, sino en cierto modo hacérselo ‘ver’. ¿Y no es quizá cometido de la Iglesia reflejar la luz de Cristo en cada época de la historia y hacer resplandecer también su rostro ante las generaciones del nuevo milenio?” (NMI 16).

“*Hemos creído en el amor de Dios*: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”. (DCE 1; cf. EG 7).

- La tarea última de la Iglesia es **hacer presente y dar a conocer** el Misterio de Cristo redentor (RM 5; EG 11).

- El misterio de Cristo “que ahora ha sido **revelado por medio del Espíritu**” (Ef 3,4-5).

- “Lo que hemos visto y oído [la Palabra de la vida], os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros” (1Jn 1,1-3).

- **Toda comunidad cristiana** y, en su seno, todo creyente, por el hecho de serlo, es **responsable de este testimonio** que abre las puertas a la **transmisión de la fe** (AG 11)

- “¡Pobre de mí si no anunciara el Evangelio!” (1Cor 9,16)

- “Por todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo” (2Cor 4,10)

- “Dar razón de la esperanza a todo el que os pida explicaciones” (1Pd 3,15) (EG 128).

- Transmisión de la fe en su acto de **alumbramiento: fe inicial–conversión primera**

- La fe surge de la audición (*fides ex auditu*) del mensaje y el mensaje llega por la palabra de Cristo (Rm 10, 17).

- “Convertíos y creed en el Evangelio (Mc 1,15). Por la fe, el hombre:
 - * Se entrega entera y libremente a Dios
 - * Y le ofrece el homenaje total de su entendimiento y voluntad, asintiendo a lo que Dios ha revelado (DV 5)

II. HITOS DEL ITINERARIO DE CONVERSIÓN: HACIA LA ACOGIDA DEL EVANGELIO

1.- “Conócete a ti mismo” (Templo de Delfos)

- Regla mínima por la que cualquier hombre se reconoce como tal
- La necesidad de romper con una vida superficial (crisis antropológica)
- Momentos en que el imperativo se impone
- **Tarea de la Iglesia:** *acompañar, establecer interlocución e interpelar a la luz de la Palabra*

2.- La cuestión del sentido último

- Del interrogante concreto al cuestionamiento último
- “Tener sentido”, “dar sentido”, “encontrar sentido”
- Proceso existencial: razón y libertad se acompañan
- **Tarea de la Iglesia:** *poner en conexión el sentido de las partes con el sentido del todo y apoyar el proceso de liberación*

3.- El hombre activa su capacidad divina por la búsqueda de Dios

- Globalidad, ultimidad e incapacidad ante el sentido abren al hombre a la trascendencia
- La potencia de la cuestión le lleva más allá y le permite esperar respuesta
- Vislumbre de Dios: gratuidad y último sentido
- Esbozo de la actitud religiosa: Ante Dios y en súplica

- **Tarea de la Iglesia:** *confrontar al sujeto ante su propio misterio y conducir delante del Misterio divino*

4.- El anuncio y propuesta del Evangelio suscita la fe inicial y conversión primera, definidas como atracción por Cristo y su Evangelio.

- Criterio fundamental: “El trato con Dios en Jesucristo”

“Para dar este paso se requiere que en los candidatos (1) una vida espiritual inicial y los conocimientos fundamentales de la doctrina cristiana: a saber, la primera fe concebida en el tiempo del ‘precatecumendo’, (2) la conversión inicial y la voluntad de cambiar la vida y de empezar el trato con Dios en Cristo, y por tanto, los primeros sentimientos de penitencia y el uso incipiente de invocar a Dios y hacer oración, (3) acompañados de las primeras experiencias en el trato y espiritualidad de los cristianos” (RICA 15)

- Movimiento de la fe y la conversión inicial (RICA 10)

- “Uno se siente arrancar del pecado (uno se siente llamado a mejorar el curso de su vida)
- E inclinado al misterio del amor de Dios”

- Elementos de una conversión inicial que madura (RICA 15)

- Una vida espiritual inicial e interés por conocer a Jesús
- Los primeros intentos de cambiar de vida
- Un inicio en la práctica de la oración
- Dejarse orientar y acompañar por testigos cristianos

III. PROCESO PASTORAL DEL PRIMER ANUNCIO DEL EVANGELIO

1.- Presencia: la misión de compartir la condición ordinaria de la vida humana.

- **Presencia encarnada:** en movimiento de ida: “Id por todo el mundo...” (Mc 16, 15)

- Mismas condiciones de vida, conocimiento profundo, semejante destino
- Relaciones interpersonales que creen lazos de mutuo reconocimiento y afecto

- **Presencia significativa e interpeladora**

- Discernimiento de los valores para corregirlos y potenciarlos según el Evangelio
- En conexión con los deseos y búsquedas más profundas de los conciudadanos

2.- Testimonio: la tarea de significar la novedad de vida que trae Jesucristo (EN 21, “primera e insustituible” RM 42)

- **Novedad de vida**

- **Vida teologal** (fe, esperanza y caridad) en un trato auténticamente religioso con Dios.
- **Vida fraterna** (como inserción en la comunidad cristiana: enviados y remitidos a ella).
- **Vida ética** (una moralidad que tenga su referencia última en las bienaventuranzas).
- **Vida de servicio y entrega** (en reconocimiento de la dignidad de todas las personas).
- **Vida de caridad** (unión indeleble entre el amor a Dios y el amor al prójimo).

- **Sentido apostólico**

- En referencia personal a Jesucristo (Gal 2,20). Nuestro testimonio es de una persona.

- Que suscite sorpresa por la novedad que supone el encuentro gratuito con Cristo.
- En la humildad, reconocer que todo testimonio es ambivalente.

3.- Diálogo: el cuidado de escuchar, acoger, discernir y alentar la búsqueda religioso–cristiana (EG 128.171).

- Desvelarnos y dejar que el otro desvele su intimidad para poder reconocer y secundar la acción antecedente de Dios.

- El otro ha de ser respetado en su dignidad, en su categoría de interlocutor de Dios.
- Facilitar que se exprese, que represente sus anhelos y sus esperanzas, sus miedos y sus fracasos. Al desvelar su intimidad esta desvelando lo que el Espíritu ha sembrado en su corazón
- En el diálogo estar en una actitud de **discernimiento que permita reconocer las semillas del Verbo** que el Espíritu ha puesto en él.

- En el diálogo despertar en el otro la pregunta religiosa–cristiana

- Superar la mera curiosidad para entrar en la densidad de la vida
- Suscitar la pregunta personal de índole global y trascendente
- Suscitar curiosidad por la razón que anima la vida cristiana

4.- Anuncio: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte” (EG 164; EN 22, “prioridad permanente” RM 44).

- Narración, por parte del creyente, de la propia experiencia del kerigma.

- Manifestación de que lo que se va anunciar, no es teoría, sino que se ha hecho de ello experiencia propia.
- Y que el anuncio del kerigma tiene el poder de procurar una vida nueva.

- Declaración del primer anuncio con significado existencial: el núcleo del evangelio conectado con las cuestiones vitales que han desvelado el diálogo

- Jesús de Nazaret: un hombre entre los hombre, es el Hijo de Dios
- En solidaridad con los hombres, sus hermanos, se ha sometido al poder del mal muriendo en la cruz, pero con el poder de Dios la ha vencido por su resurrección,
- Su victoria es una oferta de liberación y plenitud que cumple las expectativas que tiene cualquier hombre. Quien se convierte a Él se ve liberado de toda esclavitud y participa ya de la vida nueva que Dios ha prometido a todo ser humano.
- Este acontecimiento de salvación se realiza en el creyente integrándose en la Iglesia, y participando de la nueva vida que otorga el Espíritu de Dios.

- Proposición: invitación a una decisión y a que emprenda un movimiento hacia la comunidad cristiana “venid y lo veréis” (Jn 1,39), donde podrá experimentar lo que se le propone.

- Esto pasa por que se reconozca afectado personalmente por lo que se le anuncia, por dejarse enjuiciar por el anuncio y responder a la seducción de Jesús
- Invitación a acercarse a la comunidad cristiana para reconocer en ella la presencia de Jesús resucitado y encontrarse con Él.

IV. CONCLUSIÓN: Iniciarnos en el acompañamiento misionero (EG 169-170)

“En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos —sacerdotes, religiosos y laicos— en este «arte del acompañamiento», para que todos aprendan siempre a qui-

tarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana.

Aunque suene obvio, el acompañamiento espiritual debe llevar más y más a Dios, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad [...] El acompañamiento sería contraproducente si se convirtiera en una suerte de terapia que fomente este encierro de las personas en su inmanencia y deje de ser una peregrinación con Cristo hacia el Padre”.

